Corpus Christi

Bordados de La Alberca

La Alberca

Visitante amigo, que, abandona sus tareas y quehaceres cotidianos, en busca tal vez de paz y de sosiego, por distintos caminos, has llegado hasta La Alberca. Te damos la bienvenida.

Si estás dispuesto a ver y observar, a dejarte seducir por lo que contemplas, te iremos mostrando todo aquello que La Alberca puede ofrecerte y que acaso no habías soñado encontrar en tu viaje.

Una naturaleza paradisiaca

Se halla situada La Alberca en un ámbito geográfico que ha sido visto por notables viajeros como jardín o paraíso. Montañas y valles con hermosa y variada vegetación, con árboles que en primavera entonan un riquísimo concierto de verdes muy variados: en los rigores del verano, mitigan el calor con su frescura; en el otoño, se visten de amarillos, ocres, cobrizos, rojos, marrones; y, en invierno, muestran su desnudez a través de la extensión de los grises.

Es La Alberca un espacio donde observar la variedad de colores, de aromas, de luces, que trae consigo el devenir de las estaciones.

"Diagosto" en La Alberca, ofertorio a la Virgen

Una riquísima arquitectura popular

Si recorres sosegadamente las calles y plazas de La Alberca, te irás encontrando viajero, con atractivos rincones y perspectivas en los que resalta una arquitectura popular levantada a base de piedras y geométricos entramados de madera. Una arquitectura hecha con los materiales del entorno: el granito y la madera de castaño, principalmente.

Se alza la planta baja con piedras y lanchas de granito, que configuran los muros y marcos de las puertas, con sus robustos dinteles. Dinteles cincelados, con fechas de fundación de las casas, con inscripciones, signos y anagramas religiosos, que quieren ser profesión visible de fe. Cada una de las plantas superiores va sobresaliendo sobre la inferior en la que se asienta, hasta llegar casi a tocarse los aleros de los tejados de las casas que se hallan frente a frente.

Y, dentro de la arquitectura albercana, no debes, visitante, dejar de ver la Plaza, y de detenerte en ella. Con sus fachadas recorridas por dos series de balcones, con la luz de la cal, con sus soportales y sus hileras de columnas graníticas y con el crucero presidiéndola. Es, sin duda, el eje central de La alberca.

Traje de Vistas

Las fiestas

Hay momentos cenitales en La Alberca, en los que se altera el sosegado transcurrir. Son los momentos festivos, en los que los ritos se hacen celebración y tradición y los albercanos se visten con trajes hermosísimos, heredados de sus antepasados.

La fiesta albercana por excelencia es la de la Virgen de la Asunción, celebrada el día 15 de agosto como fiesta patronal del pueblo. En ella se celebran ritos y ceremonias repetidos año tras año: el Ofertorio, la Loa, una antiquísima representación mariana, emparentada con el teatro semilitúrgico. Pero muchos son los encantos de las fiestas patronales albercanas, declaradas ya desde hace bastantes años de interés turístico.

Otras fiestas te aguardan, visitante, si estás dispuesto a venir a La alberca en distintos momentos del ciclo anual, Semana Santa, el día del Pendón, el día de la Romería y llegamos a la del Corpus Christi, una de las más hermosas celebraciones albercanas, se pulen las ventanas y balcones por donde va a pasar la procesión con colchas y paños bordados y se ponen altares por las calles; como remate, tras la procesión, se celebra un Ofertorio en el solano Bajero, en el que pueden contemplarse los trajes tradicionales.

Costumbres

Siguen vivas todavía bastantes costumbres tradicionales en La Alberca, aunque no se descubran a primera vista, ni en un viaje rápido. Un rito de difuntos, por ejemplo, tiene cotidiana pervivencia: todos los días al oscurecer, recorre el pueblo la esquila de las ánimas, que lleva una mujer, que toca en todas las esquinas a la vez que entona una salmodia por las almas del Purgatorio.

Artesanía

Diversos productos y objetos, producidos artesanalmente, pueden encontrarse en La Alberca. La chacina es uno de los más valorados, con sus sabrosos chorizos, jamones y lomos, curados con el aromático aire de la Sierra. También los bordados serranos, el turrón , la miel y sus derivados, ya que es un producto de los montes de La Alberca.

Valle de Batuecas

Diseño Antonio LB©

www.laalberca.com
turismo@laalberca.com